

Voluntariado de SEDIBAC en animales

Carme Roig
carmeroig@floresdebach.eu

Hace aproximadamente siete años, se inició el servicio de voluntariado en animales a través de dos protectoras de Catalunya. En la actualidad, este servicio se ha ido expandiendo, así como el número de voluntarios que lo integran (Carme Roig, Enric Homedes, Tony Torán y Rosa Rodríguez).

Desde el pasado año hasta la actualidad, hemos firmado el convenio de colaboración con los siguientes refugios y casas de acogida:

ARBRA (Adopcions responsables i benestar animal)

La asociación ARBRA nació en Marzo de 2011 con el objetivo de dar un hogar a los animales que fueron abandonados, principalmente en su municipio, y también en otros lugares. Esta asociación lucha también por concienciar al ciudadano de que es importante respetar a cualquier ser vivo.

Protectora d'animals i plantes de Figueres (en negociación)

APAO

Tiene como principal objetivo concienciar sobre la esterilización de colonias de gatos, potenciar la adopción, y dar acogida a los gatos de manera temporal, hasta encontrar el hogar definitivo.

EL JARDINET DELS GATS

Esta asociación ayuda a los gatos abandonados en el barrio Barcelonés de Ciutat Vella. No tan solo trabajan con las colonias de gatos de la calle sino que también realizan rescates, controles veterinarios, esterilizaciones, acogidas y posteriores adopciones.

Línea de actuación actual

En la actualidad las principales líneas de actuación en el voluntariado de animales son las siguientes:

- ***Facilitar la adaptación del animal en el refugio y en su futura adopción o entrada en casas de acogida.***

El creciente aumento de animales abandonados, y la falta de recursos económicos por parte de las protectoras para ampliar sus instalaciones, crean conflictos de espacio que pueden comportar problemas de agresividad y miedo en los animales que conviven en una misma zona. Esto nos ha llevado a la necesidad de priorizar las líneas de actuación con esencias florales, limitando nuestra labor de aplicación de las esencias, tanto oral como local, a las nuevas llegadas, a los animales que salen en acogida o en adopción, a los de edad geriátrica y a los enfermos.

En el caso de los gatos, el abandono en la calle, con todos los estímulos que ello conlleva (coches, personas que los rechacen, frío, calor, enfermedades...) hace que el gato se cierre mucho más en sí mismo, desconfíe y sienta terror hacia muchos de los seres humanos que se acercan a él.

No gestionan bien el miedo y la mayoría entran en el veterinario con problemas en las vías urinarias altas o bajas. Algunos de ellos, especialmente los de edad geriátrica, no superan el terror que les ha producido la situación. Otros pueden permanecer en un rincón del box o de la casa de acogida (debajo de la cama, detrás de un sofá, en cualquier escondite que ellos encuentren) y no salir en meses. En estos casos realizan una vida absolutamente nocturna, dejándose ver por la noche cuando creen que los adoptantes duermen. El 90% de los gatos que entran en casas de acogida presentan este comportamiento, aunque afortunadamente no todos tardan meses en salir, sino que el proceso puede durar unos quince días aproximadamente.

- ***Facilitar las adopciones.***

En este caso preparamos al animal antes de entrar en un nuevo hogar y durante su permanencia en el mismo. El adoptante, o la persona que acoge temporalmente a un animal, dispone de un servicio de asesoramiento canino y felino y de terapia floral que cubre al animal foráneo y, si es el caso, al residente.

- ***Tratamiento para los adoptantes, mejorando el vínculo animal-persona***

Este servicio tiene como finalidad cubrir con terapia floral los problemas emocionales que puedan surgir en la convivencia del animal con las personas que lo adoptan o acogen.

Los animales forman parte de nuestro núcleo familiar, conviven y se desarrollan con nuestras emociones y los hacemos partícipes de nuestra forma de vida. Las emociones y los sentimientos de los propietarios se transforman en descargas energéticas que pueden ser asimiladas por el entorno y por los animales de la familia.

Esta energía captada por ellos genera una emoción y esta emoción interactúa con su sistema nervioso central y con su sistema endocrino e inmunológico, provocando en muchas ocasiones una respuesta que se puede traducir en su piel.

Durante estos últimos años hemos observado, en nuestra praxis como voluntarios, la asociación directa entre patologías de la piel con las emociones del entorno. La piel y el sistema nervioso central tienen un mismo origen embrionario, por tanto comparten procesos bioquímicos. Esto explica que la piel sea un órgano que puede verse afectado por trastornos neurológicos y psíquicos y, por tanto, por emociones como el miedo, la ansiedad, la ira, etc. La piel es un espejo de lo que nos ocurre en nuestro interior. Es el órgano excretor más importante. Patologías como la dermatitis atópica suelen estar asociadas a trastornos de ansiedad.

Las dermatopatías como las piodermas, las atopias, etc. tienen un origen en un estado emocional o estresante. No es raro diagnosticar dermatitis atópicas en perros guía, animales que están educados y adiestrados para acompañar y permanecer tranquilos y sin alterarse frente a ruidos, lo que no excluye que puedan llegar a somatizar las emociones contenidas.

Uno de los problemas más habituales que nos encontramos también, y que incluimos como ***una expresión emocional del estrés***, son las eliminaciones inadecuadas

que presentan ciertos gatos. La eliminación en lugares inadecuados es un motivo frecuente de consulta. Este trastorno obedece a causas muy diversas.

En primer lugar, la **eliminación inadecuada** en felinos y caninos puede ser la manifestación de la existencia de una enfermedad orgánica: cistitis por cristales urinarios, cistitis por estrés o por infección, por dolor en articulaciones (artrosis o artritis), por deficiencias neurológicas, etc.

En segundo lugar, en los felinos puede ocasionarse por problemas tan sencillos como no tener limpia la cubeta sanitaria o tenerla en un lugar que no le gusta, por ejemplo al lado de su cuenco de comida o de su bebedero, o al lado de electrodomésticos que hacen ruido. O bien porque marcan territorio. En este caso la solución suele ser la castración. En el 80-90 % de los casos se resuelve la **eliminación inadecuada** de esta forma, aunque hay gatos que de forma excepcional pueden tardar meses en corregir este trastorno.

En tercer lugar, la **eliminación inadecuada** puede obedecer a la manera que tiene el animal de manifestar que hay alguna situación en su entorno que le estresa. Seguramente intenta comunicarnos algo que nosotros no sabemos interpretar. Posiblemente que la nueva situación en la que se encuentra no es la más propicia para el gato, o que no recibe lo que necesita, o lo que le puede ir bien. En este caso hay que incidir sobre cualquier elemento en su vida que pueda provocar una reacción de estrés; la orina acaba siendo una expresión del estrés.

En los gatos debemos contemplar también tratamientos preventivos para que no presenten *conductas redirigidas*, motivadas por la ansiedad que les provoca un estímulo (cambios en su vida, nuevas entradas o separación de un familiar). Como son hipersensibles a cualquier cambio, algunos no pueden gestionar la ansiedad producida por ese estímulo y expresan disconformidad y frustración.

A los gatos les cuesta mucho tolerar los cambios. Pueden llegar a orinarse en la ropa o en la cama del dueño cuando este cambia de domicilio o de pareja sentimental o simplemente cuando recibe visitas que impiden prestarle la atención suficiente.

Cuando un gato pasa muchas horas solo en casa, también puede responder a esta situación con **eliminaciones en lugares no apropiados**. La **eliminación en un lugar inadecuado** pueden presentarla también los animales que recientemente han sufrido una situación de gran **estrés**

Conclusión

En todo tratamiento hay que priorizar la influencia del núcleo familiar en la salud de los animales.

La visión holística del todo permite restablecer el equilibrio energético, emocional y físico tanto de los animales como de sus dueños.

Los animales son esponjas de las emociones y de las energías del propietario y del entorno.

Los animales pueden tener un papel modulador del entramado familiar. La familia funciona como un sistema y ellos son parte fundamental de él.